Domingo 22
de setiembre
de 1996 Año 7
N° 334



Suplemento económico de
Página/12

El gremio de la alimentación ya se flexibilizó

LAS DOS CARAS DE DAER

Por David Cufré y Claudio Zlotnik, página 5

REPORTAJE EXCLUSIVO

Paul Krugman, el economista estrella en Estados Unidos, recomienda una devaluación para Argentina

"MENEM ESTA EQUIVOCADO"

- ✓ "Con Convertibilidad y el actual tipo de cambio, no es posible que Argentina crezca el 5 por ciento ni que haya un boom de exportaciones"
- ✓ "Argentina ya no es peligrosa e inestable, pero tampoco genera entusiasmo"
- ✓ "México está en mejor posición que Argentina para crecer"
- ✓ "No hay signos de que Argentina pueda bajar el desempleo en el corto plazo"
- ✓ "Si lo que se necesita es devaluar, hay que devaluar y no hacer un símil de devaluación subiendo aranceles a la importación y aumentando subsidios a la exportación"

CRITICA A LOS TECNOCRATAS

Por Daniel Novak
Enfoque, página 8

A la espera del paro

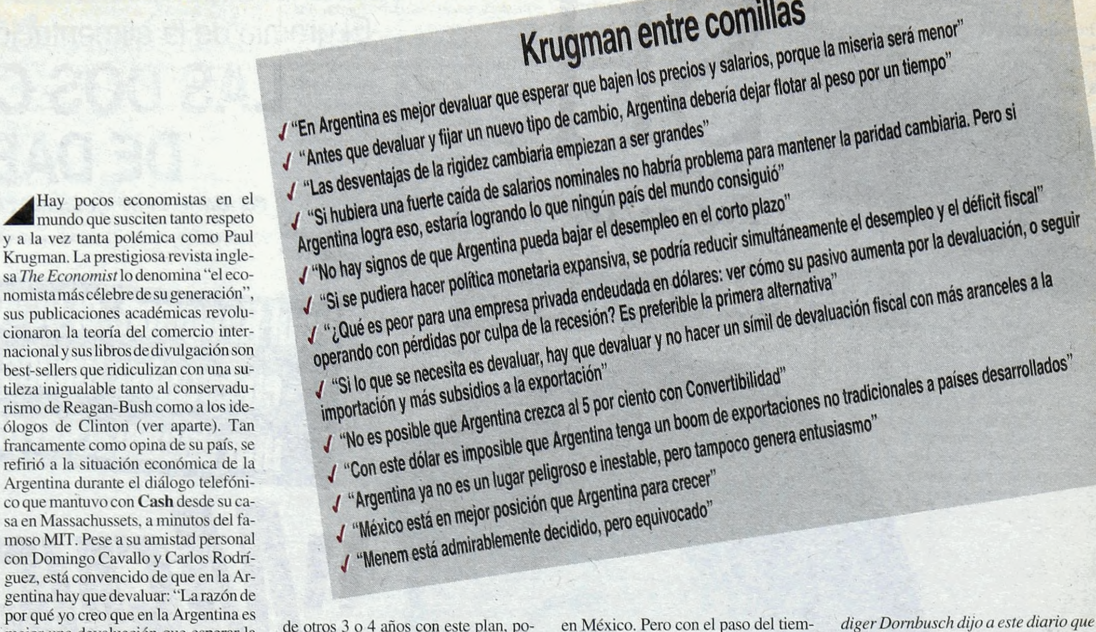
ANSIEDAD EN LA CITY

Por Alfredo Zaiat
El Buen Inversor, página 6

REPORTAJE

Producción Maximiliano Montenegro

"Está decidido, pero equivocado"



Krugman entre comillas

- "En Argentina es mejor devaluar que esperar que bajen los precios y salarios, porque la miseria será menor"
- "Antes que devaluar y fijar un nuevo tipo de cambio, Argentina debería dejar flotar al peso por un tiempo"
- "Las desventajas de la rigidez cambiaria empiezan a ser grandes"
- "Si hubiera una fuerte caída de salarios nominales no habría problema para mantener la paridad cambiaria. Pero si Argentina logra eso, estaría logrando lo que ningún país del mundo consiguió"
- "No hay signos de que Argentina pueda bajar el desempleo en el corto plazo"
- "Si se pudiera hacer política monetaria expansiva, se podría reducir simultáneamente el desempleo y el déficit fiscal"
- "¿Qué es peor para una empresa privada endeudada en dólares: ver cómo su pasivo aumenta por la devaluación, o seguir operando con pérdidas por culpa de la recesión? Es preferible la primera alternativa"
- "Si lo que se necesita es devaluar, hay que devaluar y no hacer un símil de devaluación fiscal con más aranceles a la importación y más subsidios a la exportación"
- "No es posible que Argentina crezca al 5 por ciento con Convertibilidad"
- "Con este dólar es imposible que Argentina tenga un boom de exportaciones no tradicionales a países desarrollados"
- "Argentina ya no es un lugar peligroso e inestable, pero tampoco genera entusiasmo"
- "México está en mejor posición que Argentina para crecer"
- "Menem está admirablemente decidido, pero equivocado"

Hay pocos economistas en el mundo que susciten tanto respeto y a la vez tanta polémica como Paul Krugman. La prestigiosa revista inglesa *The Economist* lo denomina "el economista más célebre de su generación", sus publicaciones académicas revolucionaron la teoría del comercio internacional y sus libros de divulgación son best-sellers que ridiculizan con una sutileza inigualable tanto al conservadurismo de Reagan-Bush como a los ideólogos de Clinton (ver aparte). Tan francamente como opina de su país, se refirió a la situación económica de la Argentina durante el diálogo telefónico que mantuvo con **Cash** desde su casa en Massachussets, a minutos del famoso MIT. Pese a su amistad personal con Domingo Cavallo y Carlos Rodríguez, está convencido de que en la Argentina hay que devaluar: "La razón de por qué yo creo que en la Argentina es mejor una devaluación que esperar la deflación de precios y salarios es que pienso que la miseria será menor", afirma.

–¿Lo sorprende que la Convertibilidad siga viva en la Argentina?

–Sí, realmente estoy sorprendido. La determinación del Gobierno ha sido mayor de la que yo esperaba.

–¿Usted llamaría a eso determinación o tozudez?

–Creo que las dos cosas. Creo que el coraje y la consistencia merecen algún crédito (risas).

–¿Y cómo ve el futuro del plan? Esta semana, precisamente, en la Argentina los economistas estuvieron discutiendo de nuevo si existía la alternativa de una devaluación.

–Es claro que si el Gobierno está preparado a pagar el precio de otros 3 o 4 años con este plan, podría ser sostenido. Pero los hechos están comenzando a parecerse a lo que yo pensaba que iba a ocurrir. Hubo algunas ventajas al principio de la crisis del tequila derivadas de haber sostenido el plan de Convertibilidad: el shock inicial en la Argentina no fue tan malo como en México. Pero con el paso del tiempo, las desventajas de la rigidez cambiaria empiezan a ser grandes.

–¿Cuáles serían los costos que el Gobierno debería estar dispuesto a pagar para sostener el tipo de cambio fijo?

–Argentina está en 1996 como Gran Bretaña en 1926. La moneda está sobrevaluada, porque si no estuviera la Convertibilidad habría una política monetaria más expansiva. La única forma de corregir esa sobrevaluación dentro del plan de Convertibilidad es con una deflación, y eso no sucede fácilmente. Es un proceso muy doloroso en el contexto de un bajo crecimiento y un alto desempleo.

–Hablando de la deflación, un mes atrás Rudiger Dornbusch dijo a este diario que la Argentina podría crecer el año que viene un 5 por ciento sólo con una deflación del 20 por ciento de por medio...

–La forma de pensar eso es decir que México tuvo un crecimiento del 7 por ciento durante el año pasado y se está recuperando de una recesión extremadamente profunda. Claramente, la devaluación del peso mexicano desató inicialmente una crisis financiera muy severa, pero ahora hizo a la industria mexicana muy competitiva y la economía está en mejores condiciones para la recuperación.

–Lo que usted probablemente llamaría los "mercaderes de la prosperidad"

–Usted conoce a Domingo Cavallo y me imagino que también a Roque Fernández...

–En realidad conozco a Cavallo, pero no a Fernández. De Fernández sólo leí por la prensa internacional, así que no conozco cómo piensa.

–Pero, entonces, conoce bien a Carlos Rodríguez, su asesor en jefe.

–Sí, por supuesto.

–¿Cuál de los dos considera que tiene más condiciones para dirigir la política económica?

–No voy a contestar eso. Cavallo fue compañero mío en varios cursos en Harvard y en el MIT, y conozco a Carlos hace muchos años, así que no quiero contestar eso. Pero una cosa que le puedo decir es que puedo imaginarme a mí mismo fácilmente metido en la misma situación. Entiendo muy bien la lógica de haber implantado un programa como la Convertibilidad: durante los primeros tiempos de las reformas era muy urgente ganar credibilidad, y en la búsqueda de esa credibilidad uno se ata al máximo. Y una vez que uno hizo eso se hace muy difícil contemplar cambios en esa política, porque se vuelve peligroso incluso pensar en la posibilidad del cambio. Entiendo el proceso que tiene que ver muy poco con las personas y mucho con la lógica de la situación.

–¿Y qué piensa de Carlos Menem?

–Lo conozco sólo por su política económica. Creo que fue determinada. Comenzó admirablemente y ahora está admirablemente decidido, pero en la dirección equivocada.



(prosperity peddlers) están sugiriendo como solución a los problemas de la economía argentina la siguiente receta: equilibrio fiscal más flexibilización laboral e igual tipo de cambio...

–Bueno, si uno pudiera tener flexibilidad de salarios que implique una fuerte caída en los salarios nominales en el corto plazo, entonces no habría problema para mantener la paridad cambiaria. Desde ya, para que los salarios fueran completamente flexibles, el mercado de trabajo tendría que ser un mercado débil. Pero es muy obvio que eso no es cierto. Si la Argentina lograra reformar el mercado laboral y convencer a la gente de que debe ser flexible porque no hay otra manera de mantener el actual tipo de cambio en condiciones de crecimiento, entonces se estaría alcanzando algo que nadie más en el mundo jamás alcanzó. El punto que quiero hacer es el siguiente. Estados Unidos es tradicionalmente visto como el paradigma de país con un mercado laboral flexible. La gente dice que en Estados Unidos no hay sindicatos fuertes ni una red de seguridad importante para los trabajadores, y que hay salarios flexibles en comparación con todos los otros países industrializados. Pero a pesar de todo ello, en Estados Unidos nosotros sabemos que flexibilidad de los salarios nominales hacia la baja es muy pequeña. Entonces, si la Argentina logra alcanzar esa flexibilidad, estaría logrando lo que ningún país del mundo logró hacer.

–Entonces, usted no cree que la flexibilización del mercado laboral provea una flexibilidad de salarios a la baja suficiente...

–Lo que quiero explicar es que si alguien dice: "Bueno, vamos a tener flexibilidad laboral así que no tenemos que preocuparnos por un tipo de cambio sobrevaluado porque habrá una simple corrección en el mercado de trabajo", lo que yo diría es que esa persona está casada con una "expresión de deseos" muy fuerte.

–¿Qué opina del 17 por ciento de desempleo en la Argentina?

–Es siempre difícil decir qué es un desempleo alto en un país en particular, porque hay diferentes formas de medirlo en los distintos países. Pero es claro que hay mucho desempleo involuntario en la Argentina, que la economía está operando muy por debajo de su capacidad, y que no hay signos claros de que pueda cerrar esa brecha en el corto plazo.

–¿En un país con un desempleo tan alto, usted habría elegido a un equipo económico formado en la Universidad de Chicago para enfrentarlo?

–Yo no sé cómo definir un *Chicago's team* en estos días, porque Chicago ya no es más lo que era. Hay mucha gente que sería difícil de diferenciar de la gente del MIT(*N. de R.*: Massachussets Institute of Technology, una universidad de tradición económica menos ortodoxa que Chicago, donde volvió a enseñar recientemente Krugman) en estos días...

–Pero usted conoce muy bien a Carlos Rodríguez y me imagino que también a Roque Fernández... Estamos hablando de la vieja guardia de Chicago...

–Yo lo pondría de esta manera. Creo que incluso un economista de Chicago estaría de acuerdo con que en la actual situación económica de la Argentina hay mucho espacio para una expansión monetaria, excepto que esa expansión sea inconsistente con el plan de Convertibilidad. Entonces, la pregunta sería ¿cuál sería la actitud de alguien de Chicago con la Convertibilidad? La cuestión del tipo de cambio no es algo que se discuta comúnmente, porque es algo que atraviesa el debate de las escuelas económicas. El más famoso ensayo a favor del tipo de cambio flexible fue escrito por Milton Friedman hace 40 años. Entonces, si pudiéramos traer de vuelta a un joven Milton Friedman para asesorar a la Argentina, él bien podría decirte "deshacete de la Convertibilidad".

"Ni crecimiento del 5% ni boom exportador"

–Déjeme ponerlo de esta manera. Mientras mucha gente en la Argentina está muy preocupada por la recesión y el desempleo, el equipo económico parece estar más preocupado por el déficit fiscal...

–Yo no veo por qué hay que elegir entre esas alternativas. Si hubiera alguna libertad en el tipo de cambio de manera tal de poder utilizar la política monetaria, entonces se podría estar en condiciones de reducir simultáneamente el desempleo y el déficit fiscal. Esos no son objetivos contradictorios. En Estados Unidos, Clinton subió impuestos y al mismotiempo cortó gastos y bajó abruptamente el desempleo. La explicación no es que Clinton sea un genio, sino que incrementamos oferta monetaria. Entonces, no veo por qué hay que elegir entre preocuparse del déficit fiscal, que es seguramente un tema importante, y del desempleo, que es un tema crucial.

–¿Cree que hay alguna posibilidad en la Argentina de devaluar sin sufrir una crisis muy profunda?

–Es difícil, porque se ha invertido demasiado capital político en el plan de Convertibilidad. Pero hemos aprendido algunas lecciones de México. Sabemos que la devaluación debe ser transparente. No debería haber una filtración con algunos operadores locales como ocurrió en México. Y se debe enfrentar con realismo, no haciendo una estimación muy baja para que los mercados no asuman que no alcanza y piensen que habrá más. Entonces, en términos técnicos, si la Argentina dejara flotar el peso por algún tiempo, antes que anunciar un nuevo tipo de cambio y fijarlo, probablemente funcionaría bien. Pero lo fundamental es que hay que dar una



–¿Cree que con la Convertibilidad es posible crecer en los próximos años a tasas del orden del 5 por ciento, como prevé el ministro Fernández para el año próximo?

–No pareciera posible. Habría que preguntarse de dónde va a venir ese crecimiento. El pánico postequila en los mercados financieros terminó, pero los inversores ya no son tan entusiastas como eran antes. Por otro lado, debido a la paridad cambiaria, parece imposible que la Argentina experimente un boom en sus exportaciones no tradicionales hacia los países desarrollados. ¿Dónde está entonces la demanda de este crecimiento? En segundo lugar, creo que es probable que la Argentina comience a recuperarse, porque hay una suave deflación, pero ese proceso es muy lento.

–¿Cómo piensa que los inversores extranjeros miran a la Argentina: como un país atractivo para invertir o como uno peligroso?

–No creo que la gente esté pensando hoy que la Argentina es peligrosa. No escuché a gente que diga "ése es un lugar inestable". Eso es algo que está a favor del país. Pero tampoco creo que la gente esté entusiasmada. Ya no ven más ese crecimiento milagroso de los primeros años del plan. En la Argentina no es obvio de dónde va a venir el crecimiento rápido, y ya la gente se empieza a dar cuenta de que México está en mejor posición para crecer.

–Usted calificó en una oportunidad el crecimiento de los primeros años de la Convertibilidad como consecuencia de una "burbuja" especulativa...

–Espero que no se haya interpretado de esa manera. Hubo muchas burbujas financieras hacia los mercados emergentes. El crecimiento de la Argentina tuvo en parte que ver con esa burbuja de confianza, pero la explicación fundamental de por qué se pudo crecer tan rápido en esos pocos años fue que las políticas anteriores habían sido tan malas que las reformas ayudaron a hacer que las cosas anduvieran mejor. La pregunta es ¿y ahora qué?

Quién es Krugman

L'enfant terrible

Dos verdaderos bestsellers editoriales hicieron que Paul Krugman cruzara el umbral que separa a los académicos de prestigio del público masivo, más interesado en los debates de actualidad que en los avances teóricos de las ciencias económicas. En *The Age of Diminished Expectations* ("La era de las expectativas disminuidas", 1991), Krugman derrumba las bases del pensamiento encarnado en la *reaganomics*, y enuncia que ésa etapa sólo sirvió para reprimir las demandas por un mayor bienestar de la sociedad norteamericana. A su vez, en *Peddling Prosperity* (algo así como "Comerciando con la prosperidad", 1994), termina por sepultar a los propagandistas del conservadurismo económico y avanza sobre las ideas de los principales asesores de Bill Clinton. A unos y otros por igual los tilda de "mercaderes de la prosperidad", que susurran a los oídos del presidente lo que éste quiere oír. Hay quienes dicen que el ataque de Krugman a la administración demócrata se debe a su resentimiento por no haber sido convocado para asesorar al presidente, aunque la gran mayoría reconoce el peso de sus argumentos y su honestidad intelectual: buena parte de los asesores de Clinton tienen entre sus lecturas de cabecera los trabajos académicos del profesor del MIT.

Este año publicó *Pop Internationalism*, una recopilación de artículos recientes aparecidos en revistas de muchísima influencia en los centros del poder mundial, en la cual Krugman debate con académicos y asesores políticos de primer nivel prácticamente todos los problemas actuales del capitalismo (desde la desigualdad y el desempleo hasta los déficit fiscales y los bloques comerciales).

Aunque sólo tiene cuarenta y pico, antes de su afición por la divulgación, Krugman ya había revolucionado a la academia en dos áreas fundamentales de la economía. Por un lado, el problema de las corridas cambiarias y los equilibrios de la balanza de pagos, temas especialmente relevantes para los países latinoamericanos. Por el otro, es uno de los creadores de la nueva teoría del comercio internacional, que –aunque su inventor no coopere– justificó la agresiva política comercial de la administración Clinton, bien lejos de los principios del *laissez-faire*. Como todo académico de peso que se precie, ya escribió un manual de "Economía Internacional", que educó a las últimas generaciones de estudiantes de economía en los Estados Unidos y varios países más.

Que Krugman haya accedido a una entrevista exclusiva con este medio ya suscitó inquietud en el Gobierno, incluso antes de su publicación: –No me digas que le hiciste una entrevista a Krugman, leí todo lo último que escribió –dijo entusiasmado un secretario de Estado de la Cancillería, cuando este periodista le mencionó el tema.

–El reportaje aparece este domingo, pero le adelanto que es hipercrítico de la convertibilidad: dice que hay que devaluar.

–Te voy a decir que yo creo que es un icono, no la tiene tan clara como todo el mundo cree. Además, no entiende nada de lo que pasa en la Argentina –cerró el diálogo del funcionario, que pasó de la admiración intelectual a la desacreditación.



muestra convincente a la gente de que esto no representa una vuelta a los malos hábitos del pasado.

–Además del capital político invertido en la Convertibilidad, otro argumento para no devaluar es que actualmente la mayor parte de la deuda privada, que es impresionante, está en dólares y por lo tanto se teme que el sistema financiero no sobreviva a una devaluación. Desde este punto de vista, ¿cuál es la factibilidad económica de una devaluación?

–Creo que la mejor manera de pensar esto es la siguiente. Imagine una empresa nacional que tiene una gran deuda en dólares. ¿Qué es mejor para esa compañía: ver cómo su deuda aumenta debido a la devaluación, u operar con pérdidas debido a la recesión? Soy consciente de que los efectos de una devaluación son menos favorables cuando existe una gran deuda en moneda extranjera, pero aun así es preferible cuando se está en una situación de una moneda muy sobrevaluada.

–¿Y qué opina de la posibilidad de realizar una "devaluación real", sin tocar la paridad nominal, pero subiendo aranceles de importación y al mismo tiempo aumentando los subsidios a las exportaciones? Incluso Guillermo Calvo, hasta hace dos semanas asesor de Fernández, lo propuso...

–Si bien uno puede enunciar que esa es una política de poca discrecionalidad y que no se va a convertir en un sistema de prebendas, creo que ésa no es una posición creíble. Generaría una serie de discusiones sobre la política económica y sobre la transparencia administrativa. Si una devaluación es lo que se necesita, yo haría una devaluación y no un símil a través de mecanismos fiscales.

–Dos años atrás usted era bastante escéptico sobre la viabilidad de mantener una democracia como la argentina junto con una alta tasa de desempleo, que hay que reconocer usted asociaba como una consecuencia natural de la Convertibilidad. ¿Qué piensa ahora?

"Me preocupa el aumento de la miseria"

–Déjeme ofrecer algo así como una disculpa. La fortaleza de algunas democracias latinoamericanas, como es el caso de la Argentina, está mostrando ser mayor de lo que yo hubiese pensado. Por lejos, eso se está haciendo mejor de lo que yo pensaba.

–Me imagino que igualmente sigue preocupado por las tensiones sociales que genera la Convertibilidad....

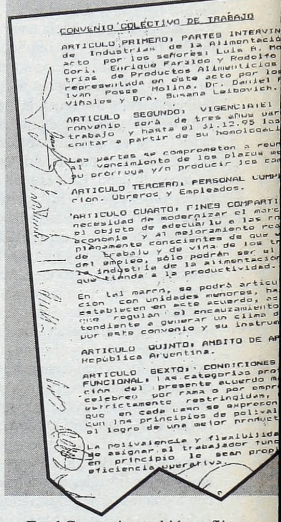
–Sí. ¿Por qué nos preocupamos de la evolución del desempleo o del PBI? Nos preocupamos debido al impacto en la vida de la gente. Y por supuesto, los políticos se preocupan en los Estados Unidos y en cualquier parte por la imagen que el gobierno tiene entre la gente. Entonces, la razón de por qué yo creo que es mejor una devaluación a esperar una deflación de precios y salarios en la Argentina es que pienso que la miseria será menor.

LAS D

(Por David Cufré y Claudio Zlotnik) El flamante secretario general de la CGT, Rodolfo Amado Daer, puede considerarse un adelantado, aunque ese título no le corresponda por sus logros en la defensa de trabajadores, sino más bien por lo contrario. Daer, titular del gremio porteño de la Alimentación y número dos de la Federación a nivel nacional, puede llamarse un innovador porque en octubre de 1994, cuando la economía aún estaba en auge y los empresarios no reclamaban con tantos bríos la flexibilización laboral, firmó un Convenio Colectivo de Trabajo imponiendo para su gremio la mayoría de las pautas flexibilizadoras por las que ahora protesta.

El acuerdo marco que establece las condiciones generales de trabajo para la industria de la alimentación en todo el país rige desde el 31 de octubre de 1994, por un plazo de tres años. Allí se permiten las negociaciones laborales "por rama o por empresa"; la "polivalencia y flexibilidad funcional" de los trabajadores (es decir, la posibilidad de asignarles "tareas diferentes a las que en principio les sean propias"); las diversas modalidades de contratación temporarias, y se da vía libre a las empresas para que dispongan el período de vacaciones y la duración de las jornadas de trabajo.

Aunque parezca una síntesis de los proyectos flexibilizadores que ahora diseña el Gobierno, todo esto fue acordado hace dos temporadas por quien hoy conduce la CGT y –paradojas del destino– llama a un paro nacional en repudio a la flexibilización. Además de Daer, también firmaron aquel Convenio el actual titular de la Federación de Trabajadores de la Alimentación, Luis Bernabé Morán, y otros dirigentes gremiales como Fernando Giménez, Roberto Gori y Enrique Faraldo. Por el lado empresario destaca el nombre del dirigente de la Unión Industrial, Daniel Funes de Rioja.


CONVENIO COLECTIVO DE TRABAJO

ARTICULO PRIMERO: PARTES INTERVIN... de Industrias de la Alimentació... acto por los señores: Luis A. Mo... Gori, Enrique Faraldo y Rodolfo ... trias de Productos Alimenticios ... representada en este acto por lo... Ivan Posse Molina, Dr. Daniel ... Viñales y Dra. Susana Leibovich.

ARTICULO SEGUNDO: VIGENCIA: El ... convenio será de tres años par... trabajo y hasta el 31.12.95 las ... citar a partir de su homologaci...

Las partes se comprometen a reun... al vencimiento de los plazos ... su prórroga y/o producir los ca...

ARTICULO TERCERO: PERSONAL COMP... ción. Obreros y Empleados.

ARTICULO CUARTO: FINES COMPARTI... necesidad de modernizar el marc... el objeto de adecuarlo a las n... economía y al mejoramiento re... plenamente conscientes de que ... de trabajo y de vida de los t... del empleo, sólo podrán ser el ... la industria de la alimentación ... que tienda a la productividad.

En tal marco, se podrá articu... ción con unidades menores, ha... establecen en este acuerdo, ... que regulan el encauzamiento ... tendiente a generar un clima d... por este convenio y su instrum...

ARTICULO QUINTO: AMBITO DE AP... República Argentina.

ARTICULO SEXTO: CONDICIONES ... FUNCIONAL: las categorías pro... ción del presente acuerdo m... celebren por rama o por empr... estrictamente restringidas, ... que en cada caso se expresen ... con los principios de polival... el logro de una mejor product...

La polivalencia y flexibilida... do asignar al trabajador func... en principio le sean prop... eficiencia operativa.

En el Convenio también se fija una escala salarial, cuya validez venció el 1º de enero de este año, en donde el sueldo más alto corresponde al segundo jefe de sección, con 459,16 pesos por mes, aunque esa cifra puede crecer ante eventuales premios por puntualidad o de otro tipo otorgados por el empleador. Para un oficial calificado, máxima categoría dentro de los

L
IBROS

"Yacyretá:
UN MO

(Por Marcelo Matellanes) Con inmejorable oportunidad dado el debate político en curso, acaba de aparecer la obra *Yacyretá, crónicas de un despojo*, escrita por Fernando "Pino" Solanas y editada por la fundación Imaginar. Para Solanas, no son tiempos de estilo ni de retórica y va al centro del asunto: "En estos tiempos no caben términos medios: la renuncia a defender el país que se demuestra por Yacyretá es la renuncia a dar la última batalla, es la aceptación definitiva de nuestra mediocridad y cobardía, de una complicidad responsable y asumida".



Frente a las represiones oficiales pasadas o futuras respecto de las protestas, Pino Solanas evoca esas imposmodernizables palabras de Scalabrini Ortiz: *porque no se ha de continuar aceptando esa lógica que reconoce como soberano al pueblo siempre que permanezca inactivo, sordo y mudo, aun en los críticos momentos en que está en juego la vida colectiva.* Consciente seguramente del folklorismo del que se lo acusará, Solanas construye un texto en donde no quedan grietas. La historia del sistema energético y la de la propia Yacyretá, los poco indagados y aún pendientes problemas e impactos ambientales y sociales de la represa, el análisis económico respecto del impacto en las tarifas, las connotaciones provinciales, regionales e internacionales, los juegos de lobby en escena, etc.

Por otra parte, el autor recuerda que estas y otras grandes obras fue-

REPORTAJE

muestra convincente a la gente de que esto no representa una vuelta a los malos hábitos del pasado.

–Además del capital político invertido en la Convertibilidad, otro argumento para no devaluar es que actualmente la mayor parte de la deuda privada, que es impresionante, está en dólares y por lo tanto se teme que el sistema financiero no sobreviva a una devaluación. Desde este punto de vista, ¿cuál es la factibilidad económica de una devaluación?

–Creo que la mejor manera de pensar esto es la siguiente. Imagine una empresa nacional que tiene una gran deuda en dólares. ¿Qué es mejor para esa compañía: ver cómo su deuda aumenta debido a la devaluación, u operar con pérdidas debido a la recesión? Soy consciente de que los efectos de una devaluación son menos favorables cuando existe una gran deuda en moneda extranjera, pero aun así es preferible cuando se está en una situación de una moneda muy sobrevaluada.

–¿Y qué opina de la posibilidad de realizar una "devaluación real", sin tocar la paridad nominal, pero subiendo aranceles de importación y al mismo tiempo aumentando los subsidios a las exportaciones? Incluso Guillermo Calvo, hasta hace dos semanas asesor de Fernández, lo propuso...

–Si bien uno puede enunciar que esa es una política de poca discrecionalidad y que no se va a convertir en un sistema de prebendas, creo que ésa no es una posición creíble. Generaría una serie de discusiones sobre la política económica y sobre la transparencia administrativa. Si una devaluación es lo que se necesita, yo haría una devaluación y no un símil a través de mecanismos fiscales.

"Me preocupa el aumento de la miseria"

–Dos años atrás usted era bastante escéptico sobre la viabilidad de mantener una democracia como la argentina junto con una alta tasa de desempleo, que hay que reconocer usted asociaba como una consecuencia natural de la Convertibilidad. ¿Qué piensa ahora?

–Déjeme ofrecer algo así como una disculpa. La fortaleza de algunas democracias latinoamericanas, como es el caso de la Argentina, está mostrando ser mayor de lo que yo hubiese pensado. Por lejos, eso se está haciendo mejor de lo que yo pensaba.

–Me imagino que igualmente sigue preocupado por las tensiones sociales que genera la Convertibilidad....

–Sí. ¿Por qué nos preocupamos de la evolución del desempleo o del PBI? Nos preocupamos debido al impacto en la vida de la gente. Y por supuesto, los políticos se preocupan en los Estados Unidos y en cualquier parte por la imagen que el gobierno tiene entre la gente. Entonces, la razón de por qué yo creo que es mejor una devaluación a esperar una deflación de precios y salarios en la Argentina es que pienso que la miseria será menor.

FLEXIBILIDAD

El convenio que firmó el líder de la CGT

LAS DOS CARAS DE DAER

El actual secretario general de la CGT –que encabeza el paro de 36 horas contra la reforma laboral y que exigió la renuncia de Caro Figueroa– firmó hace menos de dos años un convenio muy flexible para el gremio de la alimentación.

(Por David Cufré y Claudio Zlotnik) El flamante secretario general de la CGT, Rodolfo Amado Daer, puede considerarse un adelantado, aunque ese título no le corresponda por sus logros en la defensa de trabajadores, sino más bien por lo contrario. Daer, titular del gremio porteño de la Alimentación y número dos de la Federación a nivel nacional, puede llamarse un innovador porque en octubre de 1994, cuando la economía aún estaba en auge y los empresarios no reclamaban con tantos bríos la flexibilización laboral, firmó un Convenio Colectivo de Trabajo imponiendo para su gremio la mayoría de las pautas flexibilizadoras por las que ahora protesta.

El acuerdo marco que establece las condiciones generales de trabajo para la industria de la alimentación en todo el país rige desde el 31 de octubre de 1994, por un plazo de tres años. Allí se permiten las negociaciones laborales "por rama o por empresa"; la "polivalencia y flexibilidad funcional" de los trabajadores (es decir, la posibilidad de asignarles "tareas diferentes a las que en principio les sean propias"); las diversas modalidades de contratación temporarias, y se da vía libre a las empresas para que dispongan el período de vacaciones y la duración de las jornadas de trabajo.

Aunque parezca una síntesis de los proyectos flexibilizadores que ahora diseña el Gobierno, todo esto fue acordado hace dos temporadas por quien hoy conduce la CGT y –paradojas del destino– llama a un paro nacional en repudio a la flexibilización. Además de Daer, también firmaron aquel Convenio el actual titular de la Federación de Trabajadores de la Alimentación, Luis Bernabé Morán, y otros dirigentes gremiales como Fernando Giménez, Roberto Gori y Enrique Faraldo. Por el lado empresario destaca el nombre del dirigente de la Unión Industrial, Daniel Funes de Rioja.

En el Convenio también se fija una escala salarial, cuya validez venció el 1º de enero de este año, en donde el sueldo más alto corresponde al segundo jefe de sección, con 459,16 pesos por mes, aunque esa cifra puede crecer ante eventuales premios por puntualidad o de otro tipo otorgados por el empleador. Para un oficial calificado, máxima categoría dentro de los operarios, se establece en 1,80 pesos la hora de trabajo, por lo que en un mes puede llegar a cobrar algo así como 345 pesos, con jornadas de ocho horas durante seis días a la semana y un solo franco, como habitualmente se trabaja en la alimentación.

Peor les va, sin embargo, a los empleados de 14 años. En el Convenio se les impone una retribución de 1,15 pesos la hora, mientras que aquellos que tienen 15 años ganan 1,19, y los de 16 y 17 años 1,23 pesos por cada sesenta minutos. Según confiaron a este diario trabajadores de la alimentación, todos ellos realizan las mismas tareas que los mayores de edad, y su pecado radica en haber nacido más tarde.

Cuando Daer pidió hace diez días la renuncia del ministro de Trabajo, Armando Caro Figueroa, porque "así lo hubiera hecho el general Juan Perón", seguramente no recordó el Convenio de su sindicato, que enarbola como uno de sus objetivos "un mayor desarrollo de la industria de la alimentación, bajo un esquema de organización (laboral) que tienda a la productividad".

"Ambas partes –empresarios y gremialistas, agrega– coinciden en la necesidad de modernizar el marco de las relaciones laborales, con el objeto de adecuarlo a las condiciones de competitividad de la economía y al mejoramiento real del trabajador", dice el artículo cuarto del Convenio.

Más abajo se señala que las categorías de trabajadores "que resulten por la aplicación del presente acuerdo marco o de las convenciones que se celebren por rama o por empresa" no deberán interpretarse como inamovibles. Las diversas categorías, en cambio, "deberán complementarse con los principios de polivalencia y flexibilidad funcional para el logro de una mejor productividad". Por si no quedara claro, se explica que "polivalencia y flexibilidad implican la posibilidad de asignar al trabajador funciones y tareas diferentes a las que en principio le sean propias, en atención a la finalidad de eficiencia operativa".

En otros términos, si la producción requiere que un operario calificado realice tareas de peón o de capataz, debe hacerlo, sin que ello determine modificaciones en su salario. En el propio sindicato que comanda Daer reconocen que los trabajadores "polivalentes" son la mayoría en las empresas del sector.

En el artículo sexto del Convenio insiste con que "los empleadores tendrán la facultad de disponer los cambios en las modalidades de trabajo", sin que ello "implique reconocimiento de la categoría superior en que eventualmente" pase a desempeñarse el empleado. Es decir, un operario al que se le asigne la responsabilidad de un oficial, no cobrará más sueldo por ello. No obstante, el Convenio hace la salvedad de que esta situación no podrá extenderse por más de dos horas, y tras ese lapso sí se le deberá reconocer al trabajador el sueldo de la categoría superior. "Es responsabilidad del empleador la utilización razonable de esta multifuncionalidad acordada", sugiere el texto, aunque todos saben que en la práctica ocurre algo muy distinto.

Respecto de las diversas modalidades de contratos temporarios, en la alimentación se han vuelto un furor y ya prácticamente nadie es incorporado a una empresa mediante otro mecanismo que no se ése. El convenio también habilita a que cada compañía negocie con sus trabajadores "la modalidad y época de otorgamiento" de las licencias, así como "modificaciones a los horarios" de trabajo.

Pese a todo, en el sindicato porteño de la alimentación admiten que el número de afiliados cayó de 20 mil a 14 mil en seis años, aunque el nivel de afiliación se mantuvo en los mismos porcentajes. La conclusión que sacan allí es que las empresas hacen rotar permanentemente a su personal –"los despiden sin indemnización ni preaviso"– y, en definitiva, un sector dinámico de la economía como es la alimentación, no termina generando más puestos de trabajo permanentes.

Ingredientes del Convenio de la Alimentación

- ✓ Habilita la negociación por empresa
- ✓ Contempla la polivalencia y multifuncionalidad
- ✓ Acepta modalidades de contratación temporaria
- ✓ El sueldo más alto de la escala –jefe de sección– es de 465 pesos
- ✓ Les otorga margen a los empresarios para modificar el período de vacaciones y la duración de la jornada laboral
- ✓ Permite el trabajo de menores de hasta 14 años

LIBROS

"Yacyretá: crónicas de un despojo"

UN MONUMENTO A LA CORRUPCION

El diputado y cineasta Pino Solanas acaba de publicar un libro muy oportuno para entender lo escandaloso que es el proyecto de privatización de la central hidroeléctrica.

(Por Marcelo Matellanes) Con inmejorable oportunidad dado el debate político en curso, acaba de aparecer la obra *Yacyretá, crónicas de un despojo*, escrita por Fernando "Pino" Solanas y editada por la fundación Imaginar. Para Solanas, no son tiempos de estilo ni de retórica y va al centro del asunto: "En estos tiempos no caben términos medios: la renuncia a defender el país que se demuestra por Yacyretá es la renuncia a dar la última batalla, es la aceptación definitiva de nuestra mediocridad y cobardía, de una complicidad responsable y asumida".

Frente a las represiones oficiales pasadas o futuras respecto de las protestas, Pino Solanas evoca esas imposmodernizables palabras de Scalabrini Ortiz: *porque no se ha de continuar aceptando esa lógica que reconoce como soberano al pueblo siempre que permanezca inactivo, sordo y mudo, aun en los críticos momentos en que está en juego la vida colectiva.* Consciente seguramente del folklorismo del que se lo acusará, Solanas construye un texto en donde no quedan grietas. La historia del sistema energético y la de la propia Yacyretá, los poco indagados y aún pendientes problemas e impactos ambientales y sociales de la represa, el análisis económico respecto del impacto en las tarifas, las connotaciones provinciales, regionales e internacionales, los juegos de lobby en escena, etc.

Por otra parte, el autor recuerda que estas y otras grandes obras fueron financiadas durante décadas con los aportes de los usuarios a través de un siete por ciento en las facturas eléctricas. "Pero el esfuerzo financiero del pueblo puede perderse precisamente cuando debería recoger los beneficios", señala Solanas. Enfatiza por otra parte que "no es cierto que Yacyretá no puede terminarse porque no hay más plata...". Para completar, afirma "que desde su puesta en marcha, Yacyretá hizo bajar las tarifas en el mercado mayorista un treinta por ciento, sin que ese beneficio jamás llegara a la industria o a los usuarios domiciliarios".

Entrando en terrenos más fangosos, Solanas sostiene que "(...) la empresa encargada de monitorear la privatización es la Energy Trader (...) cuyo vicepresidente es Gabriel Bastos, hermano del secretario de Energía, Carlos Bastos".

Finalmente, para los atentos al eficientismo competitivo, el autor se interroga: "Yacyretá representa más de un tercio de la energía instalada en el país, ¿cómo harán los futuros gobernantes para bajar el costo argentino si la tarifa eléctrica queda en manos de monopolios extranjeros?".

En suma, este libro plantea con gravedad institucional una cuestión que la sociedad toda deberá debatir y decidir participativamente. Esta no es una joya más de la abuela, ni es solamente un negocio.

El convenio que firmó el líder de la CGT

DOS CARAS DE DAER

ENTES: Federación Trabajadores
(FTIA), representada en este
ran, Fernando Giménez, Roberto
Daer y la Federación de Indus-
y Afines (FIPAA) y sus Cámaras,
señores: Carlos A. Ceretti, Dr.
unes de Rioja, Dr. Eduardo J.

plazo de vigencia del presente
a las condiciones generales de
condiciones salariales, ambas a
ón.

irse con la suficiente antelación
icionados, con el fin de acordar
bios a que hubiere lugar.

ENDIDO: Industria de la alimenta-

DOS: Ambas partes coinciden en la
de las relaciones laborales, con
ndiciones de competitividad de la
l del trabajador. Para ello, son
l mejoramiento de las condiciones
abajadores, así como la promoción
producto de un mayor desarrollo de
, bajo un esquema de organización

ar la presente unidad de negocia-
n las reglas y condiciones que se
como han incluido los mecanismos
de la conflictividad, todo ello
armonía y paz laboral garantizada
ultación.

LICACION: Todo el territorio de la

GENERALES DE TRABAJO POLIVALENCIA
esionales que resulten por aplica-
rro o de las convenciones que se
esa, no deberán interpretarse como
n la funcional, a las definiciones
Las mismas deberán complementarse
encia y flexibilidad funcional para
vidad.

d funcional implican la posibilidad
iones y tareas diferentes a las que
s, en atención a la finalidad de

El actual secretario general de la CGT –que encabeza el paro de 36 horas contra la reforma laboral y que exigió la renuncia de Caro Figueroa– firmó hace menos de dos años un convenio muy flexible para el gremio de la alimentación.

operarios, se establece en 1,80 pesos la hora de trabajo, por lo que en un mes puede llegar a cobrar algo así como 345 pesos, con jornadas de ocho horas durante seis días a la semana y un solo franco, como habitualmente se trabaja en la alimentación.

Peor les va, sin embargo, a los empleados de 14 años. En el Convenio se les impone una retribución de 1,15 pesos la hora, mientras que aquellos que tienen 15 años ganan 1,19, y los de 16 y 17 años 1,23 pesos por cada sesenta minutos. Según confiaron a este diario trabajadores de la alimentación, todos ellos realizan las mismas tareas que los mayores de edad, y su pecado radica en haber nacido más tarde.

Cuando Daer pidió hace diez días la renuncia del ministro de Trabajo, Armando Caro Figueroa, porque "así lo hubiera hecho el general Juan Perón", seguramente no recordó el Convenio de su sindicato, que enarbola como uno de sus objetivos "un mayor desarrollo de la industria de la alimentación, bajo un esquema de organización (laboral) que tienda a la productividad".

"Ambas partes –empresarios y gremialistas, agrega– coinciden en la necesidad de modernizar el marco de las relaciones laborales, con el objeto de adecuarlo a las condiciones de competitividad de la economía y al mejoramiento real del trabajador", dice el artículo cuarto del Convenio.

Más abajo se señala que las categorías de trabajadores "que resulten por la aplicación del presente acuerdo marco o de las convenciones que se celebren por rama o por empresa" no deberán interpretarse como inamovibles. Las diversas categorías, en cambio, "deberán complementarse con los principios de polivalencia y flexibilidad funcional para el logro de una mejor productividad". Por si no quedara claro, se explica que "polivalencia y flexibilidad implican la posibilidad de asignar al trabajador funciones y tareas diferentes a las que en principio le sean propias, en atención a la finalidad de eficiencia operativa".

En otros términos, si la producción requiere que un operario calificado realice tareas de peón o de capataz, debe hacerlo, sin que ello determine modificaciones en su salario. En el propio sindicato que comanda Daer reconocen que los trabajadores "polivalentes" son la mayoría en las empresas del sector.

En el artículo sexto del Convenio se insiste con que "los empleadores tienen la facultad de disponer los cambios en las modalidades de trabajo", sin que ello "implique reconocimiento de la categoría superior en que eventualmente" pase a desempeñarse el empleado. Es decir, un operario al que se le asigne la responsabilidad de un oficial, no cobrará más sueldo por ello. No obstante, el Convenio hace la salvedad de que esta situación no podrá extenderse por más de dos horas, y tras ese lapso sí se le deberá reconocer al trabajador el sueldo de la categoría superior. "Es responsabilidad del empleador la utilización razonable de esta multifuncionalidad acordada", sugiere el texto, aunque todos saben que en la práctica ocurre algo muy distinto.

Respecto de las diversas modalidades de contratos temporarios, en la alimentación se han vuelto un furor y ya prácticamente nadie es incorporado a una empresa mediante otro mecanismo que no se ése. El convenio también habilita a que cada compañía negocie con sus trabajadores "la modalidad y época de otorgamiento" de las licencias, así como "modificaciones a los horarios" de trabajo.

Pese a todo, en el sindicato porteño de la alimentación admiten que el número de afiliados cayó de 20 mil a 14 mil en seis años, aunque el nivel de afiliación se mantuvo en los mismos porcentajes. La conclusión que sacan allí es que las empresas hacen rotar permanentemente a su personal –"los despiden sin indemnización ni preaviso"– y, en definitiva, un sector dinámico de la economía como es la alimentación, no termina generando más puestos de trabajo permanentes.

FLEXIBILIDAD

Ingredientes del Convenio de la Alimentación

- ✓ Habilita la negociación por empresa
- ✓ Contempla la polivalencia y multifuncionalidad
- ✓ Acepta modalidades de contratación temporaria
- ✓ El sueldo más alto de la escala –jefe de sección– es de 465 pesos
- ✓ Les otorga margen a los empresarios para modificar el período de vacaciones y la duración de la jornada laboral
- ✓ Permite el trabajo de menores de hasta 14 años

Página/12
EN SALTA Y JUJUY
Gustavo Saldeño
Santiago del Estero 340
(4400) Salta
Tel./Fax: (087) 31-2258 / 31-8478

"crónicas de un despojo"

MONUMENTO A LA CORRUPCION

El diputado y cineasta Pino Solanas acaba de publicar un libro muy oportuno para entender lo escandaloso que es el proyecto de privatización de la central hidroeléctrica.

ron financiadas durante décadas con los aportes de los usuarios a través de un siete por ciento en las facturas eléctricas. "Pero el esfuerzo financiero del pueblo puede perderse precisamente cuando debería recoger los beneficios", señala Solanas. Enfatiza por otra parte que "no es cierto que Yacyretá no puede terminarse porque no hay más plata...". Para completar, afirma "que desde su puesta en marcha, Yacyretá hizo bajar las tarifas en el mercado mayorista un treinta por ciento, sin que ese beneficio jamás llegara a la industria o a los usuarios domiciliarios".

Entrando en terrenos más fangosos, Solanas sostiene que "(...) la empresa encargada de monitorear la privatización es la Energy Trader (...) cuyo vicepresidente es Gabriel Bastos, hermano del secretario de Energía, Carlos Bastos".

Finalmente, para los atentos al eficientismo competitivo, el autor se interroga: "Yacyretá representa más de un tercio de la energía instalada en el país, ¿cómo harán los futuros gobernantes para bajar el costo argentino si la tarifa eléctrica queda en manos de monopolios extranjeros?".

En suma, este libro plantea con gravedad institucional una cuestión que la sociedad toda deberá debatir y decidir participativamente. Esta no es una joya más de la abuela, ni es solamente un negocio.

El Buen Inversor

SEMANA DE SUSPENSO

El martes se reúne la FED (banca central estadounidense) para decidir si mantiene el actual nivel o ajusta en un cuarto o medio punto para arriba la tasa de interés de corto plazo. El jueves comienza el paro de 36 horas convocado por la CGT. Todo esto junto es demasiado para los operadores, que después del rally de los bonos esperan uno similar de las acciones.

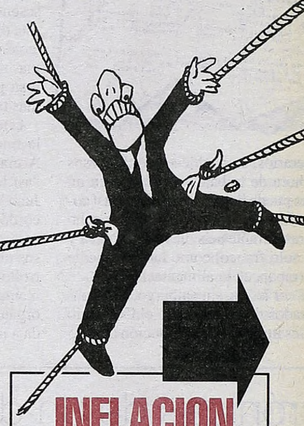
(Por Alfredo Zaiat) Después de sorprenderse con el violento repunte de los títulos públicos, fiesta que fue disfrutada por unos pocos, los corredores no empezarán una semana tranquila. Todos, tanto locales como del exterior, están pendientes de la reunión de pasado mañana de la Reserva Federal (banca central estadounidense), en la cual se decidirá el nivel de la tasa de interés de corto plazo. Ya con esa expectativa sería suficiente para poner tensos a los operadores. Pero tendrán más. El paro de 36 horas convocado por el sindicalismo, que comenzará el jueves, agregará otro ingrediente de incertidumbre en el mercado.

Muchos financistas están frustrados porque no pudieron aprovechar el espectacular rally de los bonos, que disparó las paridades a valores récord históricos. El Brady FRB y el Bocon I en dólares, que son los papeles que concentran los negocios en el mercado, llegaron a cotizar con una tasa de retorno del 10 y el 9 por ciento anual, respectivamente. Solamente a principios de 1994, antes de que la FED decidiera subir la tasa de corto de su mínimo de 3,0 por ciento anual, esos títulos ofrecían un retorno más bajo. Para que sirva de comparación, si las acciones hubiera acompañado en esa tendencia a los bonos, el índice MerVal debería estar ubicado en niveles de 750 puntos (el viernes cerró a 548).

Ese comportamiento divergente alienta a los corredores que quedaron fuera de la fiesta. Están convencidos de que tarde o temprano los papeles empresarios superarán ese retraso relativo para ponerse en línea con los retornos que están devengando los títulos públicos. Por ese motivo, en estos días han estado apostando a una fuerte suba de las acciones, que por ahora no se ha concretado.

Ciertos financistas, que ya hicieron su diferencia en la plaza de bonos, creen que ese repunte no se verificará. Piensan que la reactivación de la economía es muy leve y, por lo tanto, no habría que esperar resultados muy positivos en los balances empresarios para alentar un pequeño boom bursátil. Incluso señalan con malicia que los operadores que están pregonando una inminente alza de las acciones solamente tienen el objetivo de vender a sus clientes los papeles que fueron acumulando en las últimas ruedas.

De todos modos, ni unos ni otros creen en la posibilidad de un derrumbe de las cotizaciones. Aquellos que abultaron sus bolsillos con la última recuperación de los bonos aconsejan mantener una cartera de papeles denominados defensivos (Pérez Companc, TGS, YPF, Telefónica y Telecom). Mientras que los que están apostando a una suba de la Bolsa, recomiendan papeles agresivos (Acindar, Alpargatas, Siderca, Astra y Aluar). Como se sabe, en el paño bursátil nadie posee la verdad absoluta, y más bien los corredores juegan sus fichas con el deseo íntimo de hacer saltar la banca. En el balance, pocos tienen éxito en cumplir ese sueño.



TASAS

	VIERNES 13/9 en $	VIERNES 13/9 en u$s	VIERNES 20/9 en $	VIERNES 20/9 en u$s
	% anual		% anual	
Plazo Fijo a 30 días	7,8	5,7	7,5	5,9
a 60 días	8,2	6,2	8,2	6,4
Caja de Ahorro	3,4	2,5	3,4	2,5
Call Money	7,0	6,0	6,0	5,0

NOTA: Todos los valores son promedios de mercado y para los plazos fijos se toma la tasa que reciben los pequeños y medianos ahorristas.

INFLACION
(en porcentaje)

Setiembre 1995	0,2
Octubre	0,3
Noviembre	-0,2
Diciembre	0,1
Enero 1996	0,3
Febrero	-0,3
Marzo	-0,5
Abril	0,0
Mayo	-0,1
Junio	0,0
Julio	0,5
Agosto	-0,2
Setiembre (*)	0,0

(*) Estimada
Inflación acumulada setiembre de 1995 a agosto de 1996: 0,2 %.



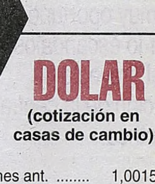
LOS PESOS Y LAS RESERVAS DE LA ECONOMIA
(en millones)

	en $
Cir. monet. al 18/9	12.191
Depósitos al 12/9	
Cuenta Corriente	6.230
Caja de Ahorro	5.231
Plazo Fijo	8.535
	en u$s
Reservas al 18/9	
Oro y dólares	15.477
Títulos Públicos	2.649

Nota: La circulación monetaria es el dinero que está en poder del público y en los bancos. Los montos de los depósitos son una muestra realizada por el BCRA. Las reservas están contabilizadas a valor de mercado.

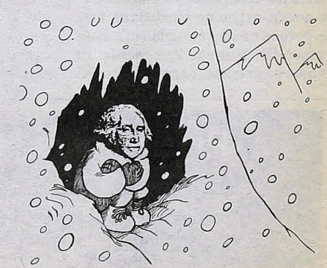
ACCIONES

	PRECIO (en pesos) Viernes 13/9	Viernes 20/9	VARIACION (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
Acindar	0,750	0,785	4,7	11,4	10,6
Alpargatas	0,575	0,570	-0,9	6,5	8,6
Astra	1,610	1,600	-0,6	11,9	20,8
C.Costanera	3,260	3,270	0,3	6,2	10,5
Celulosa	0,190	0,198	4,2	13,1	-41,8
Central Puerto	3,300	3,270	-0,9	8,9	-7,3
Ciadea (Ex Renault)	4,280	4,500	5,1	1,1	-4,8
Comercial del Plata	2,400	2,370	-1,2	4,9	-10,6
Siderca	1,305	1,415	8,4	12,8	50,8
Banco Francés	8,150	8,400	3,1	8,4	-5,1
Banco Galicia	5,520	5,440	-1,4	5,9	5,9
Indupa	0,440	0,437	-0,7	2,3	-28,4
Ipako	3,550	3,550	0,0	9,2	-5,3
Molinos	3,280	3,250	-0,9	8,0	17,3
Pérez Companc	6,050	6,210	2,6	8,6	32,4
Telefónica	2,440	2,480	1,6	5,5	-6,6
Telecom	3,920	4,010	2,3	4,7	-15,0
T. de Gas del Sur	2,430	2,440	0,4	3,2	9,6
YPF	23,100	22,850	-1,1	8,8	9,3
Atanor	1,620	1,520	-6,2	1,3	-10,1
INDICE MERVAL	540,670	548,000	1,4	7,6	5,6
PROMEDIO BURSATIL	–	–	**-1,1**	**-6,7**	**3,2**



DOLAR
(cotización en casas de cambio)

Viernes ant.	1,0015
Lunes	1,0015
Martes	1,0015
Miércoles	1,0015
Jueves	1,0015
Viernes	1,0015
Variación en %	–





ME JUEGO

PABLO COUSIDO
Gerente Financiero de LA BANCA NAZIONALE DEL LAVORO

–¿Cuál es la perspectiva del mercado bursátil?

–Muy buena. Hubo una toma de ganancias en los últimos días, pero la tendencia es al alza. Los operadores están a la expectativa del rumbo de las últimas medidas anunciadas por el Gobierno. Más allá de estar de acuerdo o en desacuerdo con el paquete de flexibilización laboral, su sola presentación ubica a la Argentina en un nivel de debate similar al que se está registrando en los principales países del mundo.

–Los operadores están ahora tranquilos con la aprobación del paquete impositivo...

–Existe una idea en el mercado respecto a que las medidas fiscales son recesivas y, por ese motivo, las acciones no acompañaron la suba de los títulos públicos. Yo no estoy de acuerdo con esa interpretación. Este paquete tiene un ínfimo impacto en este año, y lo más relevante es que aumentará el nivel de ingresos para 1997. Por otro lado, muchos insisten con que el déficit fiscal es enorme, y en consecuencia ese desequilibrio está afectando a los mercados. No estoy de acuerdo con esa idea: el déficit es manejable, más si se considera el contexto internacional de alta liquidez.

–Al respecto, ¿los banqueros están pendientes de la reunión del martes de la FED (banca central estadounidense)?

–Sí. Más que de la reunión del martes, el mercado está pendiente de la evolución de la liquidez externa. En ese sentido, la próxima reunión de la FED dará una pauta. La mayoría de los operadores descuenta que habrá un pequeño ajuste hacia arriba de la tasa de interés de corto plazo. De todos modos, para seguir la liquidez internacional no hay que ver solamente la tasa que fija la FED, sino también la de Alemania.

–¿Por qué no le preocupa la magnitud del déficit fiscal?

–Porque un déficit de 2 puntos del PBI es manejable, y que no debería ser un problema para un país estable. Reconozco que por su historia Argentina necesita un reaseguro adicional, pero el déficit no es un problema urgente que deba ser solucionado drásticamente en el corto plazo.

–Los bonos alcanzaron valores récord, ¿seguirán subiendo?

–No creo que la tasa de retorno de los títulos en dólares siga bajando, o en otro sentido que sigan subiendo las paridades. Lo que sí tienen que avanzar son las acciones. Necesariamente los papeles empresarios tendrán que equilibrar la mejora de los títulos en los últimos quince días.

–¿En que nivel se tendría que ubicar el MerVal para igualar la suba de los bonos (el viernes cerró a 548)?

–En 625-630 puntos.

–¿Qué papeles le gustan?

–Telecom y Telefónica.

–¿Qué está pasando con los depósitos?

–Están estables. Hubo un traspaso de colocaciones de pesos a dólares con la salida de Cavallo, pero a mediados de setiembre se revirtió esa tendencia.



TITULOS PUBLICOS

	PRECIO		VARIACION (en porcentaje)		
	Viernes 13/9	Viernes 20/9	Semanal	Mensual	Anual
Bocon I en pesos	108,000	107,500	-0,5	3,0	23,6
Bocon I en dólares	117,700	117,300	-0,4	2,5	20,6
Bocon II en pesos	78,600	78,750	0,2	6,1	25,0
Bocon II en dólares	99,700	99,500	-0,2	4,3	28,8
Bónex en dólares					
Serie 1987	99,000	99,000	0,0	1,4	9,7
Serie 1989	97,800	97,600	-0,2	2,1	8,1
Brady en dólares					
Descuento	73,000	72,750	-0,3	5,8	11,9
Par	57,375	56,875	-0,9	2,9	0,4
FRB	82,250	82,375	0,2	6,1	16,6

Los precios son por la lámina al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.

La transformación checa

EL AJUSTE SALVAJE NO PARO EN PRAGA

La República Checa logró el tránsito del comunismo a la economía de mercado sin pasar por la fase del ajuste del "salvaje Oeste". El gobierno conservador de Havel impuso con éxito un modelo propio desoyendo los consejos de Occidente.

(Por Raúl Dellatorre) A seis años de haber abandonado el régimen comunista, y a casi cuatro de su escición con Eslovaquia, la República Checa es de las muy contadas economías que pueden exhibir un relativo éxito después de la transformación. Sin embargo, su ejemplo no es fácil de tomar como modelo y aún existen marcadas controversias para su caracterización. Mientras algunos analistas se empeñan en referir como "tatcheriano" al gobierno conservador de Vaclav Havel, la receta aplicada se parece muy poco a la ortodoxia, tanto por las fórmulas de privatización adoptadas, como por el rol subsidiario del sistema financiero y la ausencia de exigencias de índices de productividad a las empresas industriales. Con todo, los checos se eximen cómodos a la hora de someter a prueba sus resultados económicos, en base a un modelo autóctono no pocas veces distorsionado al ser presentado en el exterior.

Vaclav Havel, presidente de la República Checa.

El nivel de inflación controlado desde hace años debajo del 10 por ciento anual, una tasa de desocupación que apenas alcanza al 3 por ciento y un presupuesto fiscal equilibrado no han sido producto de la aplicación de la receta tradicional del neoliberalismo. Desde esta corriente de pensamiento, se pronosticaba apenas dos años atrás un próximo colapso de la economía checa, como consecuencia de la ineficiencia tolerada de las empresas transferidas al sector privado, que lograban sobrevivir gracias a la generosa inyección de dinero por parte del sistema bancario, aun a sabiendas de su imposibilidad de repago. Los críticos señalaban al gobierno como responsable de parar las ejecuciones judiciales (pedidos de quiebra) para evitar las repercusiones políticas. Tanta permisividad, se denunciaba, había convertido a la República Checa en el paraíso de Europa para el blanqueo de dinero.

Ocurre que una de las claves de este curioso modelo es el mecanismo de privatización aplicado, que dista de los aconsejados en los manuales del FMI o el Banco Mundial. Casi dos mil empresas estatales fueron convertidas a la administración privada desde 1990, pero sus nuevos gestores no son los grupos monopólicos transnacionales ni poderosas corporaciones nacionales. Las acciones de estas empresas fueron distribuidas entre la población mayor de edad, que en un total de seis millones –sobre los 10,3 millones de habitantes– aún hoy posee alguna participación en las ex empresas estatales. Casi 400 fondos de inversión administran estos papeles, que les han permitido a muchas familias multiplicar varias veces sus productivos ahorros. El modelo sólo encuentra similitudes en Occidente en el sistema de capitalización de empresas públicas que Gonzalo Sánchez de Lozada intenta llevar a cabo en Bolivia.

En estas empresas privatizadas no existieron los despidos masivos para "racionalizarlas", como ocurre en cada desestatización de las demás naciones en desarrollo. Tampoco se impusieron parámetros de productividad y eficiencia que transformaron diametralmente las condiciones de trabajo. En cambio, las flamantes administraciones gozaron de la ventaja de un muy bajo nivel salarial que les permitió una rápida inserción en el mercado mundial, sobre todo en productos industriales de alto valor agregado.

Este país de accionistas no tuvo que pasar por "la fase del Salvaje Oeste" en su tránsito del comunismo a la economía de mercado, según lo definió hace algún tiempo el líder de la oposición socialdemócrata, Milos Zeman. Tampoco es producto del "milagro de una revolución conservadora". Los bajos índices de inflación y desempleo ya eran una característica de la economía checa en los últimos tiempos del comunismo, y el desarrollo industrial privilegiado del territorio reconoce sus orígenes en la época del imperio austrohúngaro. A diferencia de sus colegas de otras ex repúblicas socialistas, Havel no debió enfrentar a su arribo una economía destruida y atrasada. Con manos de terciopelo, el gobierno logró ir reemplazando la planificación centralizada por las reglas del mercado.

Los bajos salarios y elevados precios internos le dieron un perfil de apertura orientada a la economía checa. Su comercio exterior representa entre el 30 y el 40 por ciento de su producto bruto interno. Las exportaciones están fuertemente concentradas en los productos industriales (90%) y las importaciones se enfocan preponderantemente hacia las materias primas y alimentos. La incidencia del Estado en el sistema financiero es perceptible, y aún existe control de precios sobre determinados artículos. Aún habiendo renunciado en gran medida a los asesores occidentales, Praga exhibe hoy una moneda estable, equilibrio presupuestario y una deuda externa levemente inferior a su nivel de reservas internacionales. Resultados obtenidos sobre la base de un modelo autóctono que resultarían inobjetables para el más severo examen de los organismos de créditos internacionales.

PERIPLO

ESTADOS UNIDOS. Las estadísticas de la economía estadounidense no podrían ser más promisorias para Bill Clinton en un año electoral como el presente. El desempleo, del 5,1 por ciento en agosto, alcanzó la tasa más baja registrada desde 1989, mientras que la economía crece a un ritmo del 4,8 por ciento y los precios al consumo muestran una sorprendente estabilidad. Sin embargo, por debajo de las estadísticas, los analistas refieren que los números de las oficinas públicas maquillan el subempleo e ignoran a los que se han cansado de buscar trabajo infructuosamente. Por otra parte, un reciente estudio del Instituto de Política Económica de Washington (un "think-tank" de orientación centroizquierdista) revela que durante los 80, tres de cada cinco trabajadores de la Unión vieron reducidos sus salarios horarios. Los ingresos familiares, sin embargo, mantuvieron un nivel creciente debido a que los jefes de hogar trabajan más horas y más mujeres se han incorporado al mercado laboral. A partir de 1989, la tendencia se ha acentuado, y ya son más del 80 por ciento los empleados que han sufrido recortes en su remuneración horaria.



(Por Daniel E. Novak)* En las últimas semanas ha recrudecido la baja estima en que la opinión pública tiene a la dirigencia política argentina, más comúnmente denominada "los políticos". Cierto es que algunos de ellos han dado y siguen dando sobrados motivos para esta desconsideración popular. Pero no menos cierto es que en las opiniones de casi todos los "comunicadores" se hace permanentemente una generalización peligrosa y ofensiva para los políticos que realmente sudan la camiseta.

¿Qué tiene que ver eso con la economía? Tiene bastante que ver, porque junto con los políticos la gente va despreciando crecientemente también a los economistas. Y en verdad, creo que en este caso tiene tantos motivos como con los políticos. Como se puede apreciar, esta nota apunta a una autocrítica de la profesión.

¿Qué imagen tiene el común de la gente de los economistas? Cree que somos unos racionalistas desalmados que no nos damos cuenta que detrás de las cifras estadísticas hay gente que en su mayoría no disfruta sino sufre.

Pero hay una explicación de esto que plantea la crisis que vive nuestra profesión, y que sufrimos más los que pretendemos con la ciencia económica que la gente esté mejor. Para ser muy esquemático y atizar el debate, planteo que hay dos grandes conjuntos de economistas: aquellos que se afanan (no siempre en el buen sentido del término) por ser exitosos en el ejercicio de la profesión, y aquellos que la asumen como una vocación social, y hasta diría pública, a desarrollar.

Para el primer conjunto, la medida del éxito profesional está en ganar mucho dinero con la profesión y tener un elevado nivel de vida. Esto implica poder cobrar honorarios elevados y tener muchos clientes. ¿Qué tipo de clientes? Obviamente empresas y preferentemente de gran envergadura. Los economistas más exitosos, en esta acepción monetaria, son los que asesoran a entidades financieras y grandes grupos económicos que hayan hecho buenos negocios con las privatizaciones.

La gran mayoría de estos economistas, que no son muchos, engañan y se engañan a sí mismos cuando dicen hablar en nombre del interés general. Se den cuenta o no, tienen que decir aquello que beneficia a sus clientes y callar lo que los perjudique. Su objetivo real no es el interés general de la sociedad sino que sus clientes ganen mucho dinero para poder cobrarles elevados honorarios.

Un ejemplo claro de esto es el tema de la flexibilización laboral. Los economistas que pontifican que hay que flexibilizar el mercado de trabajo para disminuir la desocupación, poniéndose aparentemente la camiseta de los desempleados, en realidad están proponiendo medidas que benefician a las empresas que asesoran. No sólo no es cierto que la flexibilidad en los contratos de trabajo vaya a reducir el desempleo, sino que además lo puede incrementar. Lo que sí se va a lograr con la flexibilización laboral es acelerar la caída de los salarios como sustituto de la devaluación cambiaria. Pero decir esto queda mal, y es preferible entonces hablar del interés de los desocupados.

Para este conjunto de economistas exitosos, casi todos ortodoxos por supuesto, la ciencia económica tiene preceptos universales indiscutidos, estudiados hasta el hartazgo, y conclusiones únicas que no se pueden violar. Por eso pueden afirmar sin sonrojarse que si los políticos no flexibilizan el mercado de trabajo entonces la desocupación es una responsabilidad de ellos, sin admitir prueba racional en contrario.

Para esta concepción, la ciencia económica llegó a su estadio final de desarrollo y ya no se discute más. Sólo queda aprender casi de memoria sus conclusiones, transformadas en preceptos universales, y aplicarlas en todo tiempo y lugar. ¡Qué distinto ambiente de investigación y discusión académica que se vive en otros países, incluyendo EE.UU.!

En el otro conjunto de economistas hay dos características también preocupantes. Ganar dinero en el sector privado no es bien visto por este grupo, por lo condicionante que resulta para la independencia académica, y su objetivo es entonces conseguir cargos públicos o, como mucho, contratos de organismos internacionales. El problema es que los integrantes de este grupo suelen conocer al sector real de la economía sólo por los libros y eso es una limitación muy grave para opinar y proponer medidas de política económica.

Fuera de estos dos grupos quedan algunos economistas que lograron desarrollar segmentos menos atractivos del mercado profesional, con cierto conocimiento experimentado del sector privado, y que alternan esta actividad con asesoramientos institucionales y/o contratos con organismos internacionales. Pero los vaivenes cíclicos de la economía llevan a la mayoría de ellos a sucumbir en alguno de los dos grandes conjuntos descriptos.

Ahora bien, si los políticos cada vez más desacreditados y los únicos economistas considerados "serios" son los exitosos que trabajan para el interés exclusivo de las empresas (personas jurídicas), que no siempre es coincidente con el de la gente en general (personas físicas, es decir trabajadores, profesionales, empresarios, etc.), se van dando lentamente las condiciones para un ejercicio "tecnocrático" y autoritario del poder, que creo es lo que está sucediendo en los últimos meses. Si la clase política y los economistas heterodoxos no nos ponemos las pilas y cambiamos la imagen ante la opinión pública, hasta corremos el riesgo –como en otras épocas– de que ese ejercicio autoritario cuente con cierto consenso popular.

** Socio de la consultora CEDEI.*

BANCO DE DATOS

FERRERO

La multinacional italiana dedicada a la fabricación de chocolate invirtió 50 millones de dólares para construir una planta para producir exclusivamente los famosos huevos de chocolate Kinder. La fábrica está ubicada en la localidad de Cardales, provincia de Buenos Aires, y producirá nada menos que 1 millón de unidades diarios, en tres turnos por día y durante todo el año. En este emprendimiento Ferrero empleará a 200 personas. Del total de la producción, 20 por ciento será destinada al mercado local, y el resto se exportará a los países integrantes del Mercosur durante la temporada de invierno, y a México, Canadá y Australia en los meses de contraestación. En Brasil, Ferrero –que facturó a nivel mundial 6000 millones de dólares el año pasado– instalará una fábrica para los bombones Roche. En Argentina, Ferrero facturó el año pasado solamente con los huevos Kinder –que en su interior tienen un juego de encastre (para elaborar los moldes de esas unidades trabajan 60 personas en Italia)– unos 40 millones de dólares, y otros 40 con sus otros productos (bombones Roche, chocolate Kinder, entre otros). El mercado de chocolate en Argentina es de 50 millones de kilos por año, lo que da 1,8 kilos per cápita. La mitad son alfajores. Ferrero captura el 8 por ciento del volumen comercializado, y entre el 10 y el 12 por ciento en valor. El 30 por ciento de sus ventas las canalizan a través de supermercados y autoservicios, y el resto en quioscos.

RENAULT

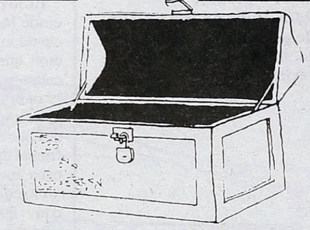
Ciadea, controlada por Manuel Antelo, y que tiene de socio a los franceses de Renault, fabricará en la planta ubicada en Córdoba el modelo Mégane –una versión sofisticada del Renault 19–. Para este emprendimiento la terminal invertirá unos 100 millones de dólares, en un plan más ambicioso que en total significará el desembolso de 500 millones. Ciadea fabricará el vehículo casi integralmente, es decir chasis y motor. Las partes eléctricas serán provistas por autopartistas, y las cajas de cambio vendrán de una pequeña planta que la empresa tiene en Chile. De esta forma, Ciadea cumplirá con el requisito de que un 60 por ciento de las piezas de las unidades deben ser originarias del Mercosur y el resto de otros países.

CAPSA

La Compañía Argentina del Petróleo Sociedad Anónima invertirá casi 90 millones de dólares hasta fines de 1998 para continuar la explotación de un antiguo yacimiento ubicado en Comodoro Rivadavia, con el objetivo de movilizar un volumen de reservas de alrededor de 5 millones de metros cúbicos de petróleo. Este proyecto comenzó en 1994 y emplea a 150 personas en forma directa. El yacimiento en cuestión esta en la zona de Diadema, que en 1926 compró la firma Shell. En 1977, ese yacimiento fue comprado por Capsa, e involucra a más de mil pozos que se distribuyen en casi 10 mil hectáreas.

EL BAUL DE MANUEL

Por M. Fernández López



Unpesoundólar

Estoy a dieta. Hoy, ensalada de frutas. Voy al supermercado: cóctel de frutas tailandés a $ 1 la lata de 255 g peso escurrido, o sea 39 centavos los 100 g. Las latas argentinas $ 2,30/2,65 de 500 g peso escurrido: 46/53 centavos los 100 g. ¡Más barato lo que viene de miles de millas que lo de acá, país productor de alimentos! Otra: compro *The Economist* a $ 8: el precio está impreso; en el Reino Unido vale 2.20 libras, en Estados Unidos, U$S 3,50 y en Alemania DM 7,90, lo cual coincide con que por libra se da 1,5 dólar, o por un dólar 2,25 marcos alemanes. Pero miro el caso argentino y la misma revista se vende aquí a un precio *2,28 veces* mayor que en Estados Unidos. ¿Dónde está el *unpesundólar*? Pregunte usted a viajeros si en sus viajes pagaron bienes o servicios *en pesos*, a la misma tarifa en dólares: nadie vio cumplida en el exterior la ley de *unpesundólar*. Simplemente, el peso no existe afuera. Es una ilusión local, creada por el ministro anterior, que no sólo halaga pseudonacionalismos, sino que conviene a poderosos intereses: 1º) al Estado, que paga la deuda externa pública comprando dólares, a *unpesundólar*, con pesos obtenidos con impuestos. A $ 2 el dólar los 15 mil palos verdes que el Estado debe oblar al acreedor externo en 1997 le exigiría reunir 30 mil dólares: como si añadiera al país una nueva provincia boba, que consume y no produce nada. 2º) A capitales extranjeros invertidos en empresas públicas privatizadas u otras, algunas con ganancias siderales, que han de transferirse a los países inversores: 100 pesos de utilidades a *unpesundólar* son U$S 100. Si el tipo fuera de $ 2 las mismas ganancias sólo equivaldrían a U$S 50. 3º) A cualquier demandante de dólares, desde importadores hasta quienes envían ganancias no declarables a paraísos fiscales. 4º) Además, *unpesundólar* destruye producción y empleo local –plan que aplauden los países extranjeros, como subraya el nuevo ministro–, y no sólo la exportable, sino la que sólo consume el mercado interno, desalojada por las importaciones. El cóctel de Tailandia, al tipo $ 2, costaría $ 2, o $ 0,78 los 100 gramos, y la lata nacional $ 0,46/0,53. Para el extranjero la lata argentina le costaría U$S 0,23/0,26 los 100 g más barata que los U$S 0,39 de la lata tailandesa. Otras variables mejorarían, como el costo laboral de la exportación: un salario de $ 500 sería de U$S 250, sin tocar su valor en pesos. Usted dirá: ¿y los precios? Y yo le digo: ¿quién se anima a subirlos, con semejante mishiadura?

Reactivar ¿para qué?

En los años treinta, Raúl Prebisch resolvió un problema teórico de enorme importancia para la política económica: en una economía abierta ¿cuánto expande el ingreso nacional, a lo largo de *un año*, cierto incremento de componentes activas del gasto (inversión, gasto público, exportaciones), y cómo incide esa expansión en las cuentas externas? Llamó a esa medida *coeficiente de expansión*, cuyo cálculo es igual al del *multiplicador del comercio exterior*, presentado unos años antes, en 1933, por Roy Harrod, que medía la expansión del ingreso nacional si se permite que las interacciones entre gastos e ingresos se desarrollen durante infinitas etapas. El concepto de Harrod era teórico y medía la expansión máxima. El de Prebisch daba un valor más bajo, pero el efectivamente realizable en un año, el período para el que se miden el presupuesto nacional, el ingreso nacional y el balance de pagos. En una economía *cerrada* el multiplicador o el coeficiente de expansión son iguales a la inversa de la propensión a ahorrar (PA). Si de un incremento 100 de ingresos se consumen 80 y 20 se ahorran, la PA es 20% o 1/5; el multiplicador es 5. En una economía *abierta*, parte del gasto se va en importación y reduce el efecto expansivo. El multiplicador es la inversa de la suma de la PA y la propensión a importar (PI). Si 10% se importa, es PI = 1/10, y el multiplicador es la *inversa* de PA + PI = 1/5 + 1/10 - 3/10: *decrece*, de 5 a 3,33. El coeficiente de expansión es *menor* aún, según cuántas etapas ocurran en un año, lo que depende de la velocidad de circulación del dinero. Recordemos: el modelo vigente conjuga apertura indiscriminada con retraso cambiario; como países fuertemente deudores necesitamos generar superávit en las cuentas externas; y hasta hace muy poco el enorme déficit comercial abría sólo dos políticas: devaluar el tipo de cambio o crear recesión. Luego, cualquier incremento de ingresos que expanda el nivel de actividad –llámese obra pública, compra de equipos, entrada de capitales o mejora de exportaciones– si se mantienen el modo de apertura económica y el retraso cambiario, estará condenado a transferirse al exterior vía importaciones. Aun grandes esfuerzos de reactivación dejarían sólo migajas dentro del país. Vale la imagen del que quería calentar su casa y prendía todas las estufas, pero abría las puertas y ventanas. La Argentina es demasiado pequeña para pretender calentarse ella y a la vez calentar el mundo.